

Galería de Argumentos

Los Charros

ARGUMENTO

de la Zarzuela en un acto y tres cuadros,

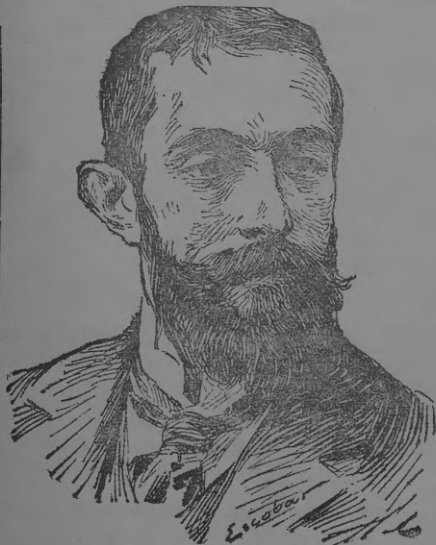
original de

Antonio Casero y Alejandro Larrubiera

música del maestro

APOLINAR BRULL

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y revistas
España y se venden en el Kiosko de Celestino



Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras }
más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éx o en Madrid }

ALEJANDRO LARRUBIERA

10 céntimos.

6 Febrero, 1907.

PERSONAJES

Mari-Rosa.	Valentín.	Nemesio.
Ursula.	Alcalde.	Don Luis.
Benita.	Don Cleto.	Don Marcos.
Moza 1. ^a	Rufo.	Ramón.
Idem 2. ^a	Pepe.	Mozo 1. ^o
Juan Antonio.	Juan.	Un chico.

Mozos y mozas del pueblo, un dulzainero, un tamborilero y rondallas de bandurrias y guitarras.

La acción en un pueblo de la sierra de Salamanca.

Época actual.—Es invierno.—Los cuadros primero y tercero al amanecer, el segundo al atardecer.

ARGUMENTOS de ópera, con cantables en español é italiano que tiene esta Casa

Aida. | Lohengrin.
Africana. | Tannhauser.
Barbieri di Siviglia.
Cavallería Rusticana.
Yinorah. | Mefistóteles
Ernani. | Puritanos
Fausto.—I Paglacci.
Fra Diabolo. | I Lombardo.
Poliuto-Linda de Chaumonís
Favorita. | Sanson y Dalila.
Gli Hugonotti. | Tosca.
Gioconda. | Il Profeta.
Il Trovatore.

I Pescatori di Perli
Lucia di Lamermoor
Lucrecia Borgia-La Boheme
Mignon. | Marta
Otello. | Roberto el Diablo
Lucrecia Borgia | Macbet.
Sonámbula. | Rigoletto
Traviata | La fuerza destino
Un ballo in maschera.
Visperas Sicilianas
La Walkiria, 1.^a parte de
la trilogía «L' Anella dell
Nibelung

GALERIA DE ARGUMENTOS

Más de 325 argumentos diferentes de Óperas, éstos tienen los cantables en español é italiano, Zarzuelas, Dramas y Comedias, de 16 páginas y cubierta, con el retrato del autor, á 10 céntimos uno. Se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González, Plaza Mayor, Kiosco. Valladolid.

Nota. Se manda catálogo con las condiciones á quien lo pida.

Se remiten colecciones á quien lo solicite.

Es propiedad de Celestino González
quien perseguirá ante la ley al que lo reimprima
sin su permiso.

LOS CHARROS

CUADRO PRIMERO

*La escena representa un portalón de una casa
de labranza.*

Cuando empieza la escena, figura que está amaneciendo
y nevando copiosamente.

Nemesio, criado de una casa de labranza salmantina,
hombre ya de edad avanzada; Ramón, criado también, y
don Cleto, respetable cura de un pueblo rural de la pro-
vincia de Salamanca, aparecen en escena, oyéndose á lo
lejos un coro que canta el siguiente número:

MÚSICA

Coro

Benedicid, labradores,
al nuevo día
que le presta sus luces
á la campiña.
Ya se esconde el lucero
que anuncia el alba,
ya la luz de la aurora
veo en tu cara;
tu cara, niña
fresca y lozana
como la brisa
de la mañana.

Vente conmigo al monte,
vente, mi charro,

que á tu lado el trabajo
pronto le acabo.
Vente á mi lado al monte,
vente, amor mío,
que á tu lado la nieve
no me dá frío.

Al terminar el coro, Nemesio, que se pasea por la habitación para evitar quedarse helado, lamenta la ausencia de su señorito, y al ver entrar al señor cura le ofrece un vaso de vino, obsequio que el sacerdote rechaza diciéndole que va á decir su misa á la alquería de los Condes, señores del pueblo, preguntando de pasada al mozo si ha llegado e señorito.

Nemesio contesta que está esperándole y el buen don Cleto se despide, ofreciendo volver para tomar la mañana con el señorito.

El criado se queda haciendo justas y merecidas alabanzas de la bondad del virtuoso sacerdote y después entabla conversación con Ramón acerca de la tardanza del señorito, si bien asegurando que ningún año tan pronto su llegada en aquella época de Navidad, cuyo apresuramiento cree Nemesio que obedece al proyecto de los padres del señorito, de casarle con la hija del señor Valentín, á pesar de los amores que él supone existen entre esta joven—una de las más acaudaladas del pueblo—y el mozo Juan Antonio, criado de la casa de aquella, asegurando que el mozo es un *charro á carta cabal* y que no tiene por qué temer la rivalidad del señorito.

Entra Juan el amo de Nemesio y ordena á éste que se asome á ver si llega el viajero á quien espera con su esposa Ursula, ó sea á su hijo Pepe, quien les ha asegurado que aquel año se licenciaba en Derecho, aun cuando el señor Juan tenía noticias de que no era el estudio la tarea á que con más asiduidad se dedicaba su hijo.

Estando en esta conversación entran en el portalón Mari-Rosa y su padre Valentín, acompañados de Benita, criada de la agraciada charra, quedándose Valentín al cuidado de las caballerías, sobre las que habían hecho la caminata.

Después de los cumplimientos de ordenanza, se retiran

las mujeres para tomar un dulce y quedan solos Juan y Valentín concertando entre ambos la boda de Pepe y Mari-Rosa, con el *desinterés* propio de la gente aldeana.

Entra entonces en el portalón el Alcalde del pueblo con el Secretario, á quien le advierte que si empieza á refunfunar le *barre* de la Secretaría, á lo que el mísero secretario contesta con gran humildad, diciendo que acata las cariñosas palabras de su jefe.

Juan y Valentín lamentan la *oportunidad* de la llegada del alcalde y al observar lo alterado que este se encuentra, le preguntan lo que pasa, dando lugar á esta divertida escena:

- Alcalde El señor, que me viene diciendo tóo el camino que España acabará por tener un ditador romano. Dice que el más indicao pa esto es Romanones, porque es descendiente de Aníbal
- Rufo Señor Alcalde: peimítame su señoría que me interne en las brillantes páginas de su discurso... La palabra Romanones es derivada del latín Romanón... Romanones...
- Alcalde ¡Falsante!
- Rufo Romanón, que significa: palanca poderosa; y nones...
- Alcalde ¡Nones!... ¡Pero que le coste á usted que es usted un *fatuo*!
- Rufo ¡Acato sus cariñosas palabras!...
- Juan Bueno, bueno; pa hablar de política os vais al Ayuntamiento.
- Alcalde ¿Y tú chico sin venir?..
- Juan Esperándole estamos con impacencia.
- Valentín Pues el tren ya habrá legao...
- Alcalde ¡No me hables del tren que se me ponen los pelos de punta! ¿No os aabeis enterao del descarrilamiento?
- Juan Pero, ¿qué me dices?
- Alcalde Catorce muertos... y ocho ilesos graves.
- Juan ¿Dónde?
- Alcalde Pero, ¿de veras que no lo sabeis?
- Valentín ¡No!
- Juan ¡Habla!...

- Alcalde ¡Si lo sabe tó el pueblo!...
- Valentín ¡Revienta con mil diablos!...
- Juan ¿Pero, ¿dónde ha sido el descarrilamiento?...
- Alcalde En Nueva York...
- Juan ¡Maldita sea tu estampa!
- Valentín ¡Miá que eres alcalde!...
- Alcalde ¡Güeno. güeno! ¿hay torrezno ó no hay torrezno?...
- Juan Pasar á la cocina, que puede que no os vaya mal.
- Alcalde Rufo, jarreando!...

Los dos futuros consuegros continúan disputando respecto á lo que cada uno de sus hijos ha de aportar al matrimonio. hasta que llega don Cleto, el cura, á quien enteran de su discusión, dándoles un consejo tan sabio como bueno, que se reduce á asegurar que el amor nace, y no se hace, y menos se compra.

Anuncian la llegada del viajero y salen todos á recibirle. aconsejando Valentín, en voz baja á su hija, que ponga buena cara al forastero.

Benita pregunta á su joven amo lo que su padre le ha dicho al oído, y la muchacha contesta:

Mari-Rosa Lo de siempre: que le ponga buena cara...
¡Cómo si pudiera ser eso!...

En esto aparece en el camino lateral derecha Pepe, que viste como los señoritos flamencos adinerados. Trae un gran capote de monte y sombrero ancho oscuro. Le siguen Nemesio, Ramón y Coro general de Mozos y Mozas del pueblo. Pepe abraza á sus padres con algo de frialdad: los padres á él con gran efusión y empieza el siguiente número de música:

- Coro Que sea bien venido,
que sea para bien,
y que por mucho tiempo
á nuestro lado esté.
- Pepe Por fin entre vosotros
de nuevo me tenéis.
- Coro Que sea bien venido
que sea para bien.

- Pepe Vengo á respirar los aires
los aires de la montaña,
vengo á querer á la moza,
á la moza que me ama.
Vengo á escuchar las canciones
de las alegres charradas.
Charrada salamanquina,
no sé que tienen tus sonas
que hacen olvidar las penas
y alegran los corazones.
- Coro Charrada salamanquina
que alegras los corazones,
que bieu se escuchan tus cantos,
que bien se bailan sus sonas,
- Pepe Ven aquí, Mari-Rosa,
ven que te quiera.
- Mari-Rosa Siento frío en el alma
cuando se acerca.
- Coro Ella está triste,
¿qué pasará?
¡Qué parejita,
miála qué igual!
- Pepe Mari-Rosa encantadora,
charra de mis ilusiones,
¿eres tu la niña aquella
que á la ribera del Tormes
bajaba del brazo mío
en otros tiempos mejores?
- Mari-Rosa Yo soy la misma de siempre,
la muchacha revoltosa,
la niña que ayer reía,
la mujer que sufre y llora.
Maldito el tiempo
que á cambio de alegrías
trae sufrimientos.
- Pepe y Mari Charrada salamanquina
que alegras los corazones,
qué bien se escuchan tus cantos,
qué bien se bailan tus sonas.
- Todos Charrada salamanquina,
etc., etc.

Al finalizar el número, Ursula vuelve á abrazar efusivamente á su hijo. Todos forman animados grupos mientras permanecen Mari-Rosa y Benita alejadas en último término.

Después de una escena en extremo cariñosa, todos se apresuran á felicitar al joven estudiante por su feliz regreso haciendo don Cleto extensiva esta enhorabuena á la boda próxima á realizarse, si bien el buen sacerdote, en vista de la repugnancia que Mari-Rosa siente de abrazar á su prometido, comprende, al fin, que la gentil charra no quiere al estudiante chulo Pepe, porque está perdidamente enamorada del pobre mozo Juan Antonio.

CUADRO SEGUNDO

La cocina de la casa de Valentín.

Este, con Mari-Rosa y Benita, aparecen al empezar, el cuadro, sentados á la mesa después de terminada la comida mientras Benita recoge el servicio.

Padre é hija sostienen animada conversación refiriéndose á las hazaña de Pepe en Madrid, aconsejando Valentín á su hija que no haga caso de habladurías, conmoviéndose, sin embargo, al ver llorar á Mari-Rosa.

Entonces la pregunta con cariño si tiene otros amoríos y la muchacha contesta afirmativamente; el padre la pregunta por varios jóvenes del pueblo, á cual más rico, y á cada nombre que oye contesta invariablemente que su preferido es más rico, hasta que al fin dice:

Mari-Rosa ¡Más rico que todos, aunque es un pastor!... Con su trabajo ha aumentado la hacienda del que le recogió de pequeño, de usted padre... Desde niños nos queremos, y si yo no le hubiera hecho ver que entre dos que se quieren no hay diferencia que pueda separarlos, jamás se hubiera atrevido á declararme su sentir, porque yo era la señora... y él.. ¡él era el criado!

Valentín Ese es Juan Antonio.

Mari-Rosa El mismo.

Valentín, después de una pausa corta y como si reflexionara. dice: No ibas descaminá, hija. Es un buen muchacho, el más fiel de mis criaos y el mas agradeció... ¡Recontra!... Entre los dos pretendientes... no se que decirte... El nuestro críao, si, voluntad, honradez y paños, no le faltan... y puede hacer la felicidad de una mujer... Pepe el señorito, es de los mayorazgos más ricos de la provincia... El uno es como el hierro de fuerte, y como el hierro sabe sacar de las entrañas de la tierra su fruto... El otro... el otro es como el oro, que to lo puede y to lo corrompe también. El caso es difícil pa arreglarlo así... de pronto, pero... ¡vamos!... ¡tu con quien te casas es con Pepe!...

Mari-Rosa ¡Padre!

Valentín ¡No me repliques! Juan Antonio, á quien tengo en gran estima, no te corresponde. El otro, sí, el otro es de tu igual.

Mari-Rosa ¡Es que yo no me casaré con Pepe!

Valentín Tu padre lo quiere, y tu jamás me has desobedeció.

Mari-Rosa Pero, en este caso...

Valentín ¡Qué! ¡Acaba!

Mari-Rosa En este caso...

Valentín ¡Mari-Rosa! ¡El *Angelus*!... La verdá es que los hijos son como las tierras.. se cultivan con míl afanes, y cuando se va á recoger el fruto, viene la tempestá y to lo arrasa... ¡to!... ¡Ya vienen mis braceros!

Se retira Valentín y dentro se oye el siguiente coro;

MÚSICA

Coro

Deja, campesiao,
deja el azadón,
porque la campana
toca la oración.
Al amanecer el día
marchamos á la faena,
y al obscurecer la tarde
termina nuestra tarea.
No trabajes tanto,
labrador, descansa,

- que ya cariñosa
te espera tu charra.
- Mari-Rosa** ¡Que triste suerte la mía
quererle como le quiero,
y pensar que su cariño
desprecian por el dinero!
Dichoso tú que vales
para tu charra
más que toda la tierra
de Salamanca.
- Suspiros de mis amores,
si acaso vais á la sierra,
decidle que yo me muero
si dura mucho su ausencia.
- Juan A.** (Lejos) Campanita de la torre,
de la torre de mi aldea
no sé si tocas á gloria
pero á mi á muerto me sueñas.
- Mari-Rosa** Ese es mi Juan Anionio,
bendito sea, bendito sea.
Ese es mi Juan Antonio
que ya regresa, que ya regresa.
- Juan A.** Dime si lo que me han dicho
es verdad y no me engañan
para morirme si es cierto
antes de entrar en tu casa.
- Mari-Rosa** Amor de mis amores
- Juan A.** (Entrando). Mi Mari-Rosa.
Dicen que ya no me quieres,
dicen que ya me desprecias,
dicen que viene á robarme
tu amor un mozo de haciendas.
- Mari-Rosa** Maldito quien eso diga,
mil y mil veces maldito,
no hay oro que comprar pueda
tu cariño y mi cariño.
- Juan A.** Nace el pobre pa sufrir,
y en constante padecer
vive sin poder vivir,
quiere sin poder querer.
- Mari-Rosa** Quiéreme como yo á tí,

- cese pronto tu dolor,
fija tus ojos en mí
y en mi cariño tu amor.
- Juan A. Quisiera ser tan rico
como mi alma,
para que otros con riquecas
no te compraran.
- M. Rosa Quisiera ser oveja
de tu rebaño,
para cruzar el monte
siempre á tu lado.
- Juan A. Ven que te quiero
- M. Rosa Ven que té quiera.
- Juan A. ¡Charra hechicera!
- M. Rosa ¡Charro hechicero!
- Etc., etc.

Los dos jóvenes sostienen una animada conversación hasta que llegan los contertulios de Valentín, el cual repara en su criado Juan Antonio y le pregunta por el resultado de los negocios que le había confiado y que habían sido causa de su ausencia del pueblo, mientras ocurrían las anteriores escenas, contestando el inteligente mozo que respecto á negocios todo le habia salido á pedir de boca.

Mientras juegan los amigos de Valentín entra Pepe; acompañado de varios mozos del pueblo y al contemplar aquella pacífica escena, exclama:

En los Madriles laz noches de invierno son más divertidas... Aquí el tute, las muchacas con sus labores, y en la coclna la clásica hoguera . Allí, guitarra, cante, alegría, borracheras, mujeres; la una te da una copa; la otra celos; á ésta la mimas; á la otra la tiras una botella... ¡Aquello es divertirse!...

Ahí va el as de copas, dice el alcalde, haciendo su juego.

¡Allí se vive!... ¡Allí se triunfa!... repite Pepe y se acerca á Mari-Rosa.

Cleto
Alcalde

¡Lástima de triunfo!... ¡Le matá!
¡Ha hecho usted renuncio! Acaba usted de decir:
¡lástima de triunfo!...

Cleto

Sí, hijo, eso he dicho: ¡lástima de triunfo el

que tiene éste en los Madriles!... ¡Cada uno tiene sus triunfos!... Este, las alegrías y las juergas, y yo, el siete de bastos para quitarle á usted el as de copas... ¡Y me llevé la baza!... ¿De manera que no me dices nada? .. ¿Y qué quieres que diga?..

Pepe

Mari-Rosa

Pepe

Mujer, esas palabras que se le deben decir á un hombre que *camela* á una moza con fatigas. Esta noche vendré como es costumbre á traerte el ramo y á cantarte una copla... Y en cuanto raye el día á pagar el vino á los mozos. ¡No!... ¡No vengas?... ¡Está la noche de nieve!... ¡Mejor! ¡Así el pueblo estará todo de blanco para nuestros festejos!..

Mari-Rosa

Pepe

Mari-Rosa

(¡Todo muy blanco, sí pero muy frío!)

Nemesio entra á buscar á don Cleto en nombre de los padres de Pepe, que han recibido de Madrid muy malas noticias acerca de la vida del chico y la partida del juego termina, mientras Mari-Rosa hace presente á Benita su satisfacción por encontrarse sola.

Valentín aparece al poco tiempo seguido de Juan Antonio y como hablando con sí mismo dice:

Valentín

¡No he tenido valor pa echarlo!... y me ha faltao poco pa soltar las lágrimas!... ¡Rediezla!... Si no fuera tan pobre!... ¡Eh! ¿Estais aún levantás?... ¡Hala, á dormir!... Tú, vete al corral; echa bien la tranca no vaya cualquier alimaña á hacer un desavío en el ganao.

Después se rerira aconsejando á su hija que al día siguiente se adorne con sus mejores galás, pues va á ser un día muy sonado.

Y tan *sonao*, padre, dice Mari-Rosa, y se retira.

Juan Antonio sostiene una animada conversación con el padre de Mari-Rosa y estando en ella se oye una orquesta de bandurrias y la voz de Pepe, que canta á lo lejos las siguientes copias:

MÚSICA

Pepe

Roba las horas al sueño
y asómate á la ventana,
pa que alumbres con tus ojos
la noche que está nublada.

he de comprar en la feria
zarcillos de filigrana
y un delantal de abalorios,
pa que lo luzca mi charra

con ese cuerpo,
con esa cara,
la más bonita
de Salamanca.

Coro

Con ese cuerpo,
con esa cara,
la más bonita
de Salamanca.

Pepe

Vengo de ronda á ponerte
eu tu reja este letrero:
«Nadie mire á esta ventana,
porque ya ti ne su dueño».
He de comprar en la feria
zarcillos de filigrana
y un delantal de abalorios,
pa que lo luzca mi charra

con ese cuerpo,
con esa cara,
la más bonita
de Salamanca.

Coro

Con ese cuerpo,
con esa cara,
la más bonita
de Salamanca.

(A la conclusión del número, Mari-Rosa asoma sigilosamente á la puerta lateral izquierda y atraviesa rápidamente la escena dirigiéndose á la ventana).

(A la salida de Mari Rosa, Juan Antonio queda con todo el cuerpo apoyado en la pared. Con acento que refleje la sorpresa y el espanto de ver á su novia).

¡Mari-Rosa!... (Con suprema decisión dirigiéndose hacia la ventana en el momento en que va á abrirla Mari-Rosa).

¡No! ¡Eso no!... (Apartándola bruscamente).

Mari-Rosa, llena de espanto al ver á Juan An-

tonio). ¡Juan Antonio! (Procura interponerse para que no abra).

(Juan Antonio con dureza). ¡Quital! (Rápidamente se dirige á la puerta foro y la abre. Mari-Rosa le sigue suplicante y anonada). (Como si hablara á alguien de la calle). ¡Entra! ¡Mari-Rosa te espera!

Pepe Seguid la ronda, que ahora voy yo. ¡Santas y buenas!... Aquí tienes el ramo.

J. Antonio En esta casa ese es el sitio para tu ramo.
¡Canalla!

Mari-Rosa ¡Por Dios!...

J. Antonio Y lo mismo que con el ramo he de hacer contigo por mal hombre, por ladrón, porque quieres robarme todo lo mío... ¡porque esta mujer es mía!... ¡mía sólo!...

Pepe ¿Tuya?... ¡Ni ella, ni su dinero, que es lo que tú buscas! .. ¡Ahí fuera, ahí se ven los hombres, no entre faldas!

Mari-Rosa ¡Juan Antonio!...

J. Antonio ¡Suelta!... ¡Quita! ¡Hasta la última gota de tu mala sangre!

Valentín Pero, ¿qué es esto?

Pepe ¡Nadal!... ¡Este pobre hombre! . Viene á entregar el ramo á mi novia... me tomó por un ladrón... y .. nada más.

J. Antonio Eso ha sí, mi amo... Le tomé por un ladrón....

Valentín Pues que no os vuelva yo á ver de esta forma, porque puede costarle caro á algún valiente. Tú, á tú casa, que no son horas de andar por el pueblo...

Pepe Pues que ustedes descansen... Mañana al ser de día pago á los mozos la jarra que es de rigor... Ya lo sabes, Juan Antonio... Estás invitado.

J. Antonio Muchas gracias.... Iré....

CUADRO TERCERO

La plaza del pueblo. En primer término la casa de Malentín.

Con una animada escena empieza el último cuadro, apareciendo todos los personajes de la obra, vestidos con traje de charros en día de fiesta.

MÚSICA

Coro A mí me gusta lo blanco
viva lo blanco, viva lo blanco.
Me gustan las buenas chicas,
que sean bonitas y tengan cuartos.

Levántate, morenita.

Levántate, resalada.

Levántate, niña hermosa,
que ya viene la mañana.

¡Levántate!

Valentín ¿Quién ha llamado á la puerta?
¿Qué busca quien así llama?

Pepe No es malhechor el que viene
á las puertas de esta casa.
Es un mozo que quiere á una moza
y que aquí ha de venir á rondarla,
al calor de sus ojos de fuego
y al amor de sus labios de grana.

Valentín Sea venido en buen hora
el galán de mi muchacha,
y quiera mucho á la moza
y cuide bien el gurrarla.

Pepe Ya escuchais, lo que me dicen,
nadie ronde por aquí,
que la moza de esta casa
solamente es para mí.

Alcalde ¿Quién será ese valiente
que canta su valor?

Rufo Debe ser descendiente
del Cid Campeador

- Coro** ¡Que salga la novial
¡que salga la charra!
¡que luzca sus artes!
¡que luzca su cara!
- Valentín** Aquí está la novia.
- Coro** ¡Qué guapa que está!
parece una virgen.
- M. Rosa** ¡Dios mío, piedad!
- Coro** Pareces brillante fino
por tus adornos de charra;
Pareces flor de la sierra
por la color de tu cara.
- M. Rosa** ¡De qué sirve que mi cuerpo
luzca tan valiosas galas!
¡De qué sirven las riquezas
cuando va de luto el alma!
- Coro** Los charros de botón de oro
pagan la arroba completa,
los que lo llevan de plata
tienen que pagar la media.
Y el que no usa botón
pobretón, pobretón,
pobretón al serón
por que no tié botón.
Que cante Mari-Rosa,
que cante una charrada.
- Alcalde** Haced corro, muchachos,
y á ver como se baila.
La gurrumina en un pié
que yo la bailaré
siete veces sin caer.
- M. Rosa** ¡Quereis que cante charradas!
¡quereis alegres canciones!
¡quereis que cante alegrías
y sólo canto dolores.
- Coro** Marca bien el borneo,
cruza los piés con gracia,
no hay en el mundo baile
como el de Salamanca.
- Alcalde** Quisiera ver á mi suegra
Metida en un avispero,

para contarla despacio
lo mucho que yo la quiero.,
Marca bien el borneo,
cruza las piés con gracia,
no hay en el mundo baile
como el de Salamanca.

—
En política es costumbre
abusar del *pitorreo*;
lo que es á mí, se fastidian,
que no me toman el pelo.

—
Para que engorde un Alcalde
como yo estoy de gordito,
es preciso que adelgacen
las arcas del Municipio.

—
Es tanto lo que se canta
el morrongo por la villa,
que, según dice la prensa,
se ha subido la cordilla.

—
Hace poco en los Madriles
se hizo un gabán Aguilera;
y han *cerrao* la sastrería
porque se ha *acabao* la tela.

—
Fortuna como mis hijas
no tiene en el pueblo nadie,
pues desde *chiquirritines*
ya tienen *el padre Alcalde*.

—
Ayer me dijo el cacique
que no mate á mis borregos,
pero en Madrid necesitan
diputaos para el Congreso.

—
La cuestión de los tranvías
se está poniendo muy sería
yo, ya no como *cangrejos*
por si acaso se indigestan.

Si sigo con estas coplas
lanzando netas y trinos,
el día menos pensado,
asciendo á *Alcalde Ronquillo*.

Juan Antohio cumpliendo la palabra dada á Pepe, aparece cuando mayor es la alegría y el bullicio en honor á la proxima boda, y Pepe, al verle se adelanta ofreciéndole vino, diciéndole que por ser hombre de palabra ha ganado bien el obsequio.

—Y bien perdido tienes tú el querer de esa mujer, replica el mozo, susediéndose una terrible y conmovedora escena entre Juan Antonio y el padre de Mari-Rosa, hasta que Pepe trata de arrojarle sobre el pobre mozo, llamándole **cobarde**.

Al oír esto el bueno y virtuoso don Cleto, sujeta por un brazo al desenfrenado estudiante y le dice que el cobarde es él, porque trata de robar la felicidad ajena y engaña á sus padres.

Pepe trata de resistirse, pero el buen sacerdote acosado ya, le entera de la carta que su madre había recibido—motivo de su llamada en la noche anterior—y entonces todos se enteran de la conducta del depravado joven.

Pepe se marcha anonadado y entonces Valentín exclama:

Maldito dinero que tanto ciega. Dulzainero, toca. Vosotros no os marchéis... Siga la fiesta... Juan Antonio paga el vino.

Mari-Rosa
Juan Ant^o

Gracias, padre.

Señor Valentín, gracias. No tengo otro dote que corazón para quererla y brazos pa acrecentar su fortuna.

Cleto
Alcalde
Rufo

Y esa es la verdadera riqueza...

Chanfís.

Lo que usted quiera, señor Alcalde.

— TELÓN —

ARGUMENTOS DE VENTA QUE TIENE ESTA CASA

Agua, Azucarillos y Aguard.
 Alegría del a Huerta.
 Adriana Angot.-Andrónica
 Anillo de Hierro. | Ideicas.
 Abanicos y Panderetas
 Agua Mansa | La Traca
 ¡Angelitos al cielo! Bohemios
 Biblioteca Popular. | Borraca
 Boleta de alojamiento
 Balada de la Luz.-El Escalo.
 Buenas formas.-Carrasquilla
 Balido del Zulú. | Bocaccio.
 Barberillo de Lavapiés.
 Barbero de Sevilla.
 Buena-ventura. Los Guapos
 Pollo Tejada-Perro chico
 La polka de los pájaros,
 Copito de nieve. El Trovador
 Cuadros al Fresco.
 Cuadros Disolventes.
 Curro López. | Campanone.
 Cabo primero. Género Infimo
 Cuerno de Oro. La Borracha
 Cura del Regimiento.
 Curro Vargas. | Clavel Rojo.
 Ciudadano Simón.
 Campanas de Carrión.
 Capote de paseo Cruz Blanca
 Corneta de la Partida.
 Correo Interior. | Dinamita.
 Coloría Colorao. | El trágala
 Los Zapatos de cha rol
 Congreso Feminista.
 Churro Bragas. | El Husar.
 Chico de la Portera
 Chispita | Código Penal
 Duó de la Africana.
 Don Juan Tenorio.
 Don Gonzalo de Ulloa.
 Detrás del Telón El Recluta.
 Diamantes de la Corona.

Dolorettes. | Piquito de Oro
 Debut de la Ramirez.
 El rosario de coral | El túnel
 El maldito dinero
 El Caballo de Batalla
 El Principe Ruso.
 El trueno gordo-Lasestrellas
 El Pobre Valbuena.
 El Ciego de Buenavista.
 El Tributo Cien Doncellas.
 El Dominó Azul | El Místico
 El General. | El Afinador
 El Tío Juan. | El Veterano.
 El Puñao de Rosas.
 El arte de ser bonita
 El Dios Grande. | El Olivar.
 El Cuñao de Rosa.
 El Mozo Cruo.-Cara de Dios
 El Pícaro Mundo. | La Nena
 El Barquillero. La Diligencia
 El Estreno.-Famoso Colirón
 El Gaitero. | Jilguero Chico
 El Beso de Judas | El Patio.
 El Marquesito. | El Bateo.
 El Coco. | El Rey del Valor.
 Enseñanza Libre -La Maya.
 El Abuelo. | Fondo del Bau
 Fiesta de San Antón.
 Feria de Sevilla. | El Trébol.
 Fonógrafo Ambulante.
 Fotografías Animadas
 Flor de Mayo. | Gloria Pura
 Gigantes y cabezudos.
 Gimnasio Modelo.
 Guardia de honor. | Bravias
 Grandes Cortesanas.
 Gazpacho Andaluz.
 Guillermo Tell. La Camarón
 La vara de Alcalde.
 Lapeseta enferma.
 La taza de té. La Machaqu

Hijos del Batallón.
Inés de Castro.—La Azotea.
Jugar con fuego.—La Cariñosa.
Juramento. | Las Carceleras.
José Martín el Tamborilero
Juicio oral. | Siempre P'atrás
La Buena Sombra.
La Bruja. | La Buena Moza.
La Barcarola.—Los Mad y res
La Dolores.—Lucha de clases
La Manta Zamorana.
La Guedeja Rubia.—La Soleá
La casita blanca | Macarena
La torre del Oro.—El Maño
Ligerita de cascós.
La traperá. | La reina Mora
La Mazorca Roja | La Boda.
Lola Montes | Las Parrandas
La Gorría de Toros.
La Divisa. | Los Granujas.
Los charros. | La Fosca.
La venta de D. Quijote
La canción del Náufrago.
Las dos princesas. El Ratón
Las Barracas. Solo de trompa
La Mallorquina. | Lo cursi.
La Macarena. | La Morenita
La Marsellesa. | La Tosca.
La Revoltosa. | La Cuna.
Los Arrastraos. | La Muñeca
Los Alojados. | La Inclusera
Los Borrachos. | La Mascota
Los Pícaros Celos. Lohengrin
Los Figurines | La vendimia
Los Timplaos. | La Torería.
Los dos Piletos.—La Celosa.
Los chicos de la Escuela.
La coleta del Maestro.
La Marusiña.—La Perla Negra
La Puñalada.—Última Copla
La Desequilibrada. | Electra
La Noche de Reyes

La Molinera de Campiel.
Los hijos del Mar
M'aceis de reir D. Gonzalo.
María de los Angeles.
Mariucha. | Mujer y Reina.
Maestro de obras.
Molinero de Subiza.
Mangas Verdes. | Marina.
Mis Helyett. | Mi niño.
Monigotes del Chico.
Milagro de la Virgen.
María del Pilar. | La Mulata
Nieta de su abuelo.
Niños Llorones.—Covadonga.
Plantas y flores.
Pepa la frescachona.
Polvorilla. | Pepe Gallardo.
Presupuestos de Villapierde.
Puesto de Flores.
Perla de Oriente. | El tunela
Pátria Nueva. | ¿Quo vadis?
Querer de la Pepa.
!Que se va á cerrar!
Raimundo Lulio.
Rey que rabió. | Trabuco.
Reloj de Lucerna.
Reina y Comedianta.
Santo de la Isidra.
Sobrinos del Capitán Grant.
Salto del Pasiego.
San Juan de Luz. Ideicas.
Sombrero de Plumas.
Sandías y melones. | Velorio
Traje de luces. | Tía Cirila.
Terrible Pérez | Tempestad.
Tempranica. | Tremenda.
Tonta de capirote.
Tío de Alcalá | Tribu salvaje
Tirador de palomas.
Viejecita. | Venus—Salón.
Viaje de instrucción.
Venecianas. | Zapatillas.